PALMA DE MALLORCA

HORAS DE DESPACHO

Embarcación: Desde las cuatro de la madrugada a las once de la noche.

Teléfono núm. 27

Oficinas: Conquistador, 30

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA * AVISOS Y NOTICIAS

Número suelto. 5 céntimos
Id. atrasado. 10

Esta edición ha sido confeccionada antes de las doce de la noche del sábado.

COLABORACIÓN

¿Azorín, diputado?

Imóvil, atónito, perplejo, me quedé en mitad de la calle ayer por la mañana cuando Bellver me lanzó á boca de jarro la siguiente pregunta:

—¿Es verdad que Azorín será diputado?

A mi confusión de un momento, siguió una súbita y devoradora curiosidad.

—¿Diputado?—exclamé.—¿Ha dicho V. diputado? ¿Pero cómo?... ¿Qué... qué es lo que le induce á V. á hacermela esta pregunta? ¿Sospecha V. algo? ¿Sabe V. algo? ¿De donde saca V. que Azorín pueda ser, vaya á ser ó esté en peligro de ser diputado? Diga V... Hable V...

Bellver aguantó en silencio el chaparrón de mis preguntas y habló después. Había leído LA ALMUDAINA y hallado, en una crónica de Corzuelo, una alusión bastante clara por sospechar que Azorín está en vías de ser candidato á la diputación á Cortes.

—Lo dudo mucho,—le contesté.—Azorín, padre de la Patria, es una idea que se me resiste, quizás por lo inesperado. Sin embargo, todo pudiera ser... Interrogar al cronista es lo mejor. Es posible que la alusión tenga algún fundamento.

—Averigüelo Vargas,—interrumpió Bellver con su acostumbrada vivacidad —porque yo me declaro impotente para sacar nada en limpio de Corzuelo. Hace un momento que tropecé con él en el Mercado, al doblar una esquina; y allí mismo, á la sombra del arco, le interrogué, le sonsaqué, procuré arrancarle el secreto, pero inútilmente. Es un socarrón que contesta con carcajadas y medias palabras. Dice que está sordo, quizás porque no quiere oír; y yo, añado que está mudo porque no quiere hablar.

—Pero si tal vez no se trata más que de una pura broma...

—No; crea V. que cuando el río suena... Corzuelo sabe algo y algo debe transparentar. Que la venida de Azorín á Mallorca... que sus visitas á Maura... que ciertos síntomas precursoros... que él (Corzuelo) no afirma nada... que en realidad no sabe nada... que el perro está rabioso ó no lo está... En suma, ambigüedades, vaguedades, nada concreto. Pero en el fondo debe de haber algo, por esto se lo he preguntado á V.

—Amigo Bellver, ya habrá V. adivinado que estoy en la más profunda ignorancia respecto de este asunto. La noticia me ha sorprendido tanto como á V.; pero pensando serenamente bien pudiera ser cierta. Hay tantos precedentes... Desde las Cortes de Cadiz acá han figurado en los escanos del Congreso tantos escritores... De todo ha habido: poetas, dramaturgos, filósofos, periodistas. ¿No han sido diputados Ayala, Espronceda, Echegaray, Menéndez Pelayo, Galdós y otros tantos? ¿No era diputado electo el malogrado Figaro cuando puso trágico fin á su existencia?

Y sin remontarnos á tan altas figuras no han sido y son padres de la Patria ininidad de periodistas de todas graduaciones, desde los más conspicuos á los más ínfimos y oscuros? ¿Acaso Azorín no aventaja á muchos de ellos y aun á muchos otros diputados; meros diputados, como diría clarín? ¿Asisten acaso razones para demostrar que Azorín no sabría, no podría ó no debería representar al país?

—Vamos por partes, vamos por partes,—repitió Bellver levantando los brazos y moviendo de arriba abajo las manos abiertas.—Yo no negaré que algunos de los escritores que han ido al Congreso, han dado resultados útiles y positivos, pero la mayor parte ha sido estéril. Unos, como Menéndez, no han hecho absolutamente nada, que se sepa. Otros han tenido á su cargo trabajos como la contestación al Mensaje de la Corona. Así le pasó á Galdós y ya sabe V. que su contestación no aumentó su gloria literaria, ni mucho menos. Otros, por fin, se han sentido con fuerzas para intervenir en los debates y esta intervención ha contrastado de un modo deplorable con su fama de escritores, de poetas. Espronceda, nuestro gran romántico, pronunciando sus ex-

tenso discursos sobre los algodones, ¿no era un *deplacé*; una figura extraña, inapropiada al caso, discordante consigo mismo? Imagínese V. ahora á nuestro pequeño filósofo, al tranquilo y buenísimo Azorín, discutiendo el presupuesto de gastos, combatiendo los aranceles, pidiendo prosaicamente una carretera ó apoyando una enmienda referente á cañones de tiro rápido... Imagínesele V. arengando á los lectores, luchando en las comisiones, porfiando con los pedigueños, y dedicando su pluma á formular enfadosos dictámenes ó á contestar pavorosos rimeros de cartas de recomendación... V. se ríe sólo con imaginárselo. Yo no necesito preguntarle qué efecto le produce la idea de ver á Azorín convertido en diputado de la mayoría...

—Es claro. No hay seriedad que resista á la fantasía de V., querido Bellver. ¿Y por qué hemos de imaginarnos al diputado Azorín ocupado en todas estas cosas? Bien pudiera ocuparse en otras, v. g. en sus quehaceres habituales. Quizás toda su ambición se limitara á tener en el hemisicio un pupitre más cómodo que el que ha venido usando en la tribuna de la prensa. Azorín no es ambicioso, ni sé yo que se las traiga como político.

—¿Quién sabe? Todos somos frágiles y nadie se ve libre de tentaciones. Mas aún suponiendo que todo el ideal de nuestro amigo se redujera á la mayor comodidad de su pupitre ¿no es éste un ideal mezquino para un señor diputado? La satisfacción de verlo conseguido ¿compensa la tristeza de no llenar otra misión que el decir *si ó no* en las votaciones? ¿Puede compensar tampoco el remordimiento de ocupar un puesto que otro llenaría quizás con mayor provecho para el país? De ninguna manera.

Gruesas gotas de sudor, corrían por la frente del acalorado Bellver. Rápidamente se pasó el pañuelo por la faz y sin darme tiempo á responderle prosiguió:

—Y además: aun cuando fuese Azorín el más pasivo de los diputados: el sólo ejercicio de su cargo y el militar en las filas de un partido, formando parte de un grupo parlamentario, ¿no habría de resultar en detrimento del artista, ya distrayéndole y mermando su producción, ya perturbando la serenidad de su juicio de un modo análogo á las desviaciones que ciertas influencias producen en la aguja magnética? Y esto sería lo más grave, lo más perjudicial para el público, para nosotros todos. No dude V. que á todos nos interesa, á todos nos conviene que Azorín no sea jamás diputado; que continúe siendo, como hasta ahora el cronista sutil, elegante, refinado, que desde las alturas de la tribuna contempla impávidamente aquellos «cinematogramas de cosas un poco absurdas» instalados en el Congreso y en el Senado y nos da de ellos deliciosas síntesis en las *Impresiones parlamentarias*; que continúe siendo el pequeño filósofo epagógico, que en su afán de deducir grandes consecuencias de las cosas más insignificantes, ve y nos revela detalles y minucias, que nadie descubre, hechos y observaciones que permanecerían eternamente ignorados si no los sorprendiese su perspicacia; que continúe siendo, en fin, aquel gran humorista que así nos hace notar que el señor Moret pronuncia *Unánumo* en vez de *Unánimo* y piensa que Martin Hume «es el autor que conoce mejor á España», como que el mismo señor Moret declara (poco antes de presentar la ley de jurisdicciones) que «la patria es una abstracción del pensamiento en la frontera» (!); que un día nos presenta irritado al señor Silvela (don Eugenio) porque, en un discurso suyo, el *Diario de Sesiones* ha puesto un punto en vez de varios puntos suspensivos y al otro día nos pinta al general Luque confeccionando monteras de papel con los discursos de Montero Ríos; que hoy nos describe irónico el *confort* del Congreso y mañana para distraerse de la cólerica oratoria del señor Marengo, se entretiene en admirar á las bellas espectadoras de la tribuna, fluctuando su preferencia entre las damas un poco decadentes que tienen el supremo encanto del cansancio y de la comprensión y las jóvenes frescas, lozanitas, nuevas en la vida, que Ludovico Ariosto amaba tanto...

—Bellver; Bellver;—hube de exclamar para llamarle al orden.

—Tiene V. razón. Estoy abusando de su bondad, y no digo más. Ya me ha comprendido. Mi tesis es que Azorín no ha de ser diputado, sino lo que ha sido hasta ahora: nada más que lo que ha sido hasta ahora.

—Lo será; lo será; esté V. tranquilo. Quizás todo sean castillos en el aire. Acuérdese V. de Bartrina:—*Y si luego resulta que no hay... nada de esto?*

ALMANZOR

31 Agosto.

En Valldemosa

La casa de Sureda

Sureda ha venido á las dos á la puerta del Gran Hotel con su ligero carruaje; hemos montado en él Torrendell, Salvá y yo, y nos hemos dirigido á Valldemosa; aquí reside el señor Maura. Valldemosa dista de Palma: 18 kilómetros; en hora y media se hace el trayecto. Nosotros atravesamos calles y plazuelas; luego desembocamos en el campo y corremos por una ancha y plana carretera. El paisaje es sobrio, un poco austero; veo primero extensas herrenas y cortinales; entre el maíz, entre las hortalizas, se levantan los almendros con sus troncos retorcidos, cos trosos; las higueras redondas, anchas, extienden su copa tupida. Después, las huertas desaparecen y una sucesión interminable de bancales plantados de olivos, almendros y algarrobos comienza. No parece que corremos, sino que volamos. «Querido Sureda—digo yo,—este caballo es admirable.» «Puede caminar—dice Sureda—á razón de un kilómetro por un minuto cincuenta segundos. Ha ganado el premio en el Concurso hípico de Barcelona.» Pasamos rápidos, vertiginosos, junto á los carros que caminan lentamente por la carretera; un momento, al emparejarnos con ellos, parece que vamos á tropezarlos ó á volcar violentamente á un lado de la carretera; experimento una súbita sensación de espanto; creo íntimamente que Sureda es un hombre temeroso, loco; pero luego cruzamos instantáneamente, dejamos atrás el carro matto con el que hemos emparejado y la calma vuelve á renacer en nuestro espíritu.

Ya el paisaje ha cambiado; llevamos casi una hora de caminata. La montaña que veíamos lejana, azul, está junto á nosotros; comenzamos á subir por una empinada pendiente, entre dos altozanos; olivos y algarrobos se confunden sobre una tierra seca, cuidadosamente labrada. Los olivos atraen mi atención. No es posible imaginarlos nada más extraño, más fantástico, más de pesadilla que estos troncos; son troncos violentamente retorcidos, atormentados; se parten en dos ó tres brazos, se retuercen, tornan á juntarse, forman enormes nudos, vuelven á hendirse, se juntan de nuevo. «Son extraños estos olivos», observo yo. «Son olivos muchas veces centenarios; dicen que Gustavo Doré se inspiró en ellos para hacer los dibujos de la *Divina Comedia*.» No sé si es esto cierto; lo indudable ahora—y esto nos produce una sensación agradable—es que la temperatura ha cambiado notablemente; corre un viento fresco y vivificante. Estamos en lo alto de una montaña y seguimos subiendo aún por esta «carretera plana» que va dando muchas vueltas, formando amplios y blancos zigzag sobre las laderas grises; en lo hondo, á la izquierda, se descubren mil huertecillos, llenos de frutales, con estrechos y pintorescos ensambles de hortalizas. En un paisaje éste que no llega á la seca austeridad del de la tierra levantina y que tiene mucho de la frondosidad de las regiones del Norte. No puede darse una combinación más clásica, más armónica...

Llegamos á Valldemosa; el pueblo, ehiquito, situado entre brezcos y peñascos, no pasa de 1.500 habitantes. Cerca, á dos pasos de él, surge la vasta edificación de una vieja Cartuja. Recorremos más callejuelas y nos encontramos ante la puerta de un torreón. «Esta es la casa—dice Sureda—esto es un antiguo castillo; al lado estaba la Cartuja. Entremos.» Ascendemos por unas escaleras de piedra y penetramos en un patio con ancha galería; hay aquí enredaderas y plantas de flores que crecen y se extienden entre las columnas. Sureda comienza á contarme la historia del castillo; no sé lo que me dice de un rey que se llamaba Sancho y de otro que se llamaba Martín; yo estoy un poco cansado y además, aunque me dé un poco de vergüenza el confesarlo, no me interesa gran cosa lo que pasó hace muchos años. Del claustro pasamos á una ancha sala llena de bargeños, consolas y vistosos sillones. «Les voy á enseñar á ustedes la casa», dice Sureda. Y pasamos á otra vasta sala. «Este tapique lo voy á tirar», observa Sureda señalando una pared. Después torcemos á la derecha y pasamos por una sucesión inacabable de gabinetes y de alcobas. «Voy á arreglar estas alcobas», dice Sureda. Entramos en otro vasto salón. «Nos ladrillos viejos—dice Sureda golpeando el piso con el pie;—los voy á quitar.» Salimos de esta sala, recorremos un pasillito y ascendemos por unas escalerillas de caracol,

«Esta escalera la han hecho mal—dice nuestro amigo;—he de deshacerla.» Y pasamos por salas, gabinetes, corredores, alcobas; es una sucesión inacabable de estancias grandes y chicas, desordenadas, asimétricas, colocadas en distinto nivel. Yo estoy verdaderamente asombrado. «Pero esta casa es enorme, querido Sureda!» exclamo. «Pues ahora verá usted—replica Sureda—la parte que no tengo arreglada y además la antigua hospedería de los frailes.» Y de nuevo comenzamos á recorrer salas, pasillos, alcobas y gabinetes. Toda la casa está llena de grabados y litografías inglesas; aquí hay unos señores con monóculo jugando á los bolos (*Agame at bolos*); allí un niño tiene en la mano un pájaro al que enseña á cantar (*The singing lesson*); al lado se ve una vista de Plymouth; más lejos Jesús dice que dejen que los niños se acerquen él (*Suffer little children to come into me*).

Cuando creo que ya hemos recorrido toda la casa, Sureda se para ante una puerta, la abre solemnemente y aparece un inmenso salón con un teatro. Me lleno de admiración; la casa de Sureda es maravillosa. «Yo—dice Sureda—por las noches enciendo esta luz y en seguida vienen aquí á bailar todas las muchachas.» Un momento estamos en el salón y luego salimos; subimos otra vez al coche y nos dirigimos á Miramar.

Miramar es la posesión del archiduque Salvador. Figuró una montaña llena de sendas, fuentes, paseos y jardines; una montaña poblada por un espeso bosque y que da por altísimos precipicios sobre el mar. La extensión infinita de agua que se descubre desde estas enramadas tupidas, es uno de los espectáculos más bellos del mundo. Recorremos seis ó ocho kilómetros á pie; yo, después de una noche de viaje por mar y de toda una mañana de pasear por la ciudad, me siento abrumado. Sureda me habla de Ruskin y de los ideales ingleses; yo confieso que no oigo nada de lo que este querido amigo me dice. Regresamos á la inmensa casa, cenamos espléndidamente, como en el mejor hotel, y yo me retiro á una de las mil y pico de estancias y escribo lleno de fatiga y de sueño estas líneas.

(De A B C)

AZORÍN

La calabaza del mendigo

Cuento

Iba por la carretera llena de polvo un infeliz mendigo cansado y hambriento, y pedía limosna á cuantos á su paso hallaba.

Y en la carretera había una venta, y el pobre entró en ella pidiendo al ventero un pedazo de pan.

Y el ventero contestóle: —No hay inconveniente, con tal de que me lo pagues; pues, á mí, no me dan nada de balde.

El pobre no tenía moneda con que pagar, y entregó á cambio del pedazo de pan su calabaza llena de un excelente vino que aquel día mismo le dieron de limosna en cierta alquería.

Y en cuanto hubo comido el pan, salió de la venta, y fue andando, andando, hasta desaparecer.

Y, en esto, había cerrado ya la noche.

Entonces, el ventero se propuso catar el excelente vino del pobre; mas he aquí que, al levantar la calabaza, ésta se le cayó de las manos derramándose todo el contenido por el suelo. Pero lo admirable fue que allí donde cayera el vino aparecieron unas manchas grandes como la palma de la mano, manchas que cualquiera tomara por sangre y que, exhalaban un hedor pestilente. Y cuanto más se lavaron, aquellas manchas, mucho más crecían y su hedor aumentaba, y tal magnitud tomaron ellas y vino á ser el hedor tan nauseabundo, que, por fin, la venta llegó á inspirar temor y repugnancia á todos de manera que nadie quería detenerse allí tan sólo. Y entonces, el ventero tuvo que cerrar su casa é irse á pedir limosna, pues hallóse reducido á la última miseria.

Y, como al pedir limosna en las posadas, muchos le contestasen con no muy buenas razones, reflexionó entonces lo mal que él se condujera con el infeliz á quien exigió el vino á cambio de un pedazo de pan moreno que le sobraba, y se arrepintió de ello con todo su corazón. Y, después de cumplir una severa penitencia que él mismo se impuso, he ahí que halló en su camino á otro pordiosero, con quien fué de campaña. Andando juntos, conversaban por distraerse, y el antiguo ventero preguntó á su camarada:

—Decídme, buen hombre, ¿por qué en el cielo no hay más que un sol para tantas estrellas?

El recién llegado contestó: —Por la misma razón de que no hay más que un sólo Dios Todopoderoso.

—¿Y cómo es que este sol brilla con mayor fuerza que los demás astros?

—Como queriendo simbolizar la eternidad...

na Luz que guía á los extraviados hacia el camino del bien.

Y, sorprendido por tales contestaciones, volvió el antiguo posadero á preguntar:

—Y decídme, buen hombre, ¿cómo se consigue conocer cual es la vía que debes seguir?

—Yendo siempre con la mano puesta sobre el corazón, no saldreis jamás de la buena senda—respondió el amigo.

Y, cambiando un fuerte apretón de manos, ambos se despidieron, marchando cada uno por diferente lado.

Muchos días después, el ventero, que iba ya siempre con la mano puesta sobre el corazón, vió á lo lejos una venta, hacia la cual dirigió sus pasos.

Al llegar á la puerta, pidió una limosna, y el amo le recibió dándole opiparazena y buena cama.

Por la mañana, al levantarse, vió junto á la cabecera, colgado de un clavo, la calabaza de aquel pobre á quien él no quiso auxiliar con desinteresada limosna... Y quedó sorprendido y maravillado de encontrarse en la misma venta que había sido y continuaba siendo propiedad suya, como así lo aseguraba su esposa, á quien halló, ocupada en sus habituales quehaceres, en la cocina. Viendo en aquello la mano de Dios que premia y castiga, arrepintióse de su mala acción, y decidió dar, de aquella hora en adelante, limosna y hospitalidad á cuantos desdichados llamasen á su puerta.

Algunos vecinos á quienes relató el suceso, rieronse al oírlo y aseguraron al narrador, á quien tomaron por alucinado que el pobre de la calabaza había pasado por allí la noche anterior á la que acaba de transcurrir y que ni él—el ventero—había andado errante por el mundo, ni pedido limosna, y que, muy al contrario, había dormido hasta al amanecer, como formalmente atestiguaba su propia esposa la ventera.

Mas nada hubo capaz de satisfacer su duda y, creyendo vislumbrar en lo que estaba experimentando algo que parecía aviso del cielo, el que antes vivió dominado por la sordida avaricia, fué desde entonces el ventero más piadoso y caritativo de aquellas tierras.

A. P. B.

PALMA

Tampoco nos explicamos hoy las nuevas palabras de *La Tarde* al extrañarse que LA ALMUDAINA intente desviar la censura dirigida á nuestro distinguido colaborador Azorín, ¿es que no es primordial deber de la amistad defender al amigo, sobre todo si éste hallase entendido. Nosotros siempre lo hemos entendido así; y así procedemos.

Y en cuanto á lo que ha escrito *La Última Hora*, respecto al mismo asunto, hemos de manifestar nuestro asombro; porque, precisamente *La Última Hora* es un periódico que, por circunstancias especiales, gozó, durante un período de años, de la satisfacción de recibir en su Redacción, con exclusión de los demás colegas, artistas, escritores, músicos, poetas... y entonces á ninguno se le ocurrió quejarse de semejante predilección ó coincidencia, mejor dicho. Podríamos citar muchos nombres.

Y cuenta que LA ALMUDAINA saludó amablemente, y dió la bienvenida á los más conocidos aquí sólo por su renombre, y nunca se mostró disgustada. Naturalmente.

El jueves último á bordo del vapor *Isleño* amarrado en Alicante, mientras se estaba colocando unas carretas destinadas al parque de Artillería de Palma uno de los cargadores tuvo la desgracia de que una de aquellas le cojiera una mano cortándole cuatro dedos.

Fue curado convenientemente á bordo de dicho vapor y luego conducido á su domicilio.

En el vapor *Isleño* llegaron ayer, entre otros, el primer teniente del regimiento de Inca don José Ferrer y señora, don Juan Esteve, don Jaime Savenue y señora, don Juan Rosselló y don Francisco Marqués.

—Por la del mismo puesto ha sido denunciado al señor Juez competente un sujeto por apacentar sus ganados en propiedad ajena.

—La del puesto de Soller da cuenta de haber detenido á dos sujetos que salieron al encuentro á un tercero exigiéndole el pago de cierta cantidad que les adeudaba y como no les pagase le maltrataron produciéndole ligeras contusiones.

Hemos recibido los cuadernos 23 y 24 de la importantísima obra «Crónica del Centenario del Don Quijote», que se publica en Madrid bajo la dirección de los conocidos escritores Miguel Sawa y Pablo Becerra.

En estos cuadernos se publican las descripciones, adornadas con hermosos grabados, de las fiestas celebradas en honor de Cervantes en las provincias de las Baleares, Barcelona, Burgos, Cáceres y Cádiz y los más notables trabajos leídos en las fiestas literarias celebradas en dichas provincias.

Al hablar de cómo se solemnizó el tercer centenario de la publicación del *Quijote*, da cuenta del Certamen literario celebrado en el Teatro Principal, de los autores premiados é inserta un fragmento del discurso de don Juan Alcover.

Acompañan al texto los grabados de don Antonio Mestre, director del Instituto, del Excmo. señor don Jerónimo Rius y Salvá director de la Academia provincial de Bellas y Artes y de don Juan Alcover, presidente del Jurado de los Juegos florales.

El vapor *Miramar* fué portador de Argel, entre otra carga, de 7 cabezas de ganado caballar, 12 de asnal y un centenar de lanar; estas últimas destinadas al abatto público de esta ciudad.

El arrendatario de las Contribuciones é impuestos de esta provincia, dirigió ayer una comunicación al Sr. Juez de instrucción del Distrito de la Catedral participando que varias personas se presentaron á las oficinas de recaudación de la calle de Vilanova insultando al personal de dicha dependencia.

La prensa se ha ocupado estos días del próximo viaje á la Península del Gobernador señor Ruiz Aguilar, con objeto de tomar las aguas de Marmolejo.

Hemos hablado con dicha autoridad, la que nos ha confirmado su propósito de tomar dichas aguas por convenir á la dolencia que le aqueja, pero no puede precisar la fecha de su partida, que cree no será mientras dure la estancia del señor Maura en Mallorca.

No se dice todavía quien se encargará interinamente del mando de la provincia.

Ayer salieron para Valldemosa con objeto de tomar parte en las fiestas que se celebran en la Cartuja, el Maestro Torres y el Director de la Banda Municipal.

Esta noche á las nueve en el local de la «Juventud Republicana» se celebrará una academia de baile.

Ayer tarde salió para Marsella de paso para Roma nuestro paisano el presbítero don Juan Barceló.

Le deseamos feliz viaje.

En el día de ayer se hizo efectiva la multa de treinta pesetas impuesta al patrón, Antonio Más Reus (a) *Nono* por pescar don *Jávaga* rebajada en *Cala Molino*.

Numeroso fué el pasaje embarcado ayer tarde para Barcelona en el vapor *Miramar* entre el que figuraba don Pedro Grau, don Carlos de España, doña Margarita Obrador é hija, don Agustín Marcó y señora, don Miguel Llauger, don Salvador Martí, don Manuel Roca, don Elviro y don Gabriel Ferrer, don Bartolomé Oliver y señora, don Rafael Quetglas, don Manuel Martel, don Bartolomé Juan y bastantes trabajadores que marchan á América en busca de mejor fortuna.

En el mismo vapor salieron nuestro compañero don Mateo Obrador, el capellan de honor de número de la Real Capilla y predicador de S. M., don Gabriel Palmer y el organista de la catedral de Sevilla don Bernardo Salas.

En el vapor *Isleño* salieron para Marsella entre otros, don Gabriel Salas y varios campesinos.

En el corral común de la villa de Bunyola se halla detenido un perro perdiguero encontrado por la vía pública.

La persona que acredite ser su dueño deberá pasar á recogerlo dentro el plazo de tres días.

En la Secretaría del Ayuntamiento de Porreras se halla expuesto al público el expediente instruido con motivo de la solicitud presentada á dicha Corporación por don Carlos Saujol Pons, pidiendo permiso para instalar una fábrica de gas acetileno para el alumbrado público y particular, así como también para calefacción y fuerza motriz.

El Agente ejecutivo de la primera zona de Palma saca á la venta una finca

del caserío de Son Españolet, tasada en 267 pesetas y otra finca situada en la carretera de Luchmayor, Coll d'en Rebassa valorada en 307 pesetas.

El remate tendrá efecto el día 17 del actual.

He aquí el programa que ejecutará en el paseo del Borne esta noche de 7 y media á 9 y media la «Banda Mallorquina».

1.º Paso-doble «Descanso Dominical», Martorell.—2.º Mazurca «La Primavera», Cussini.—3.º Fantasia «La Reina Mora», (a) Marquina.—4.º Vals boston «Bondeuse», Worsley.—5.º Paso doble «Arco Iris», Roca.

Entre la carga que trajo el vapor Isleño que llegó ayer de Alicante figuraba 500 cabezas de ganado lanar y 180 bocoyes de vino para el consumo de esta capital y unos 800 sacos de anís y 40 bultos de obra de esparto.

Por los contratas del arbitrio sobre bicicletas fueron anteayer citados varios individuos que no llevaban la obligada placa.

Desde Valldemosa

En la Cartuja.—Ensayando.—Rusifol Al caer de la tarde, cuando las sombras bajan de los vecinos montes cesa el bullicio de la colonia; la campana llama á la oración, y las muchachas de ojos grandes y pies breves, más flexibles de cintura que los cañaverales, más ligeras para el baile que los pájaros para el vuelo, dejando en pos de sí con el frou frou de sus faldas y con el perfume de su aliento delicioso rastro, todas sus cabecitas soñadoras se dirigen ligeras á la Cartuja, ese templo de líneas sobrias, de amplitud y majestad que le dan severo aspecto.

«Uetam» en el tramo de su gloria de artista, dejó oír su voz, y las notas solemnes de la Salve recuerdan el frasear inimitable del compañero de triunfos de Julián Gayarre.

«Extraña psicología la de «Uetam» como artista. Bien merecía un detenido estudio su salto brusco, desde un modesto taller á la escena, interpretando con la maestría de un Rossi las más grandes creaciones de Shakespeare ó de Hugo.

Bajo los plateros, por las torcidas veredas que rodean la Cartuja, solas ó formando parejas y grupos las encantadoras niñas de la Colonia pasean leyendo afanosas.

Estudian sus papeles para las comedias de mañana en las que no me cabe duda harán filigranas.

¡A hurtadillas las escuché ensayar y sus voces argentinas, sus movimientos ligeros, diligentes, harán pasar por la escena del Teatrillo del palacete de Juan Sureda una ola de frescura y juventud que alontana el cansancio de los profesionales.

Rusifol trabaja con esa vida inquieta rebosante, con esa suprema necesidad del espíritu que trae forzosamente consigo la actividad febril de la imaginación y las vibraciones contiñuas, eternas, de los nervios.

La labor de Rusifol en Valldemosa merece capítulo aparte. Terminó La Madre, comedia en cuatro actos que se me antoja la más humana del maestro; pinta en la Coma dos cuadros, y escribe una novela, L'auca del senyó Esteve y una segunda obra para el Teatro en colaboración con Martínez Sierra.

Andrés CORZUELO.

El edificio de Capuchinos

El naciente pleito entablado entre el señor Obispo y la Diputación tiene intriga al público. Su interés ha crecido por la circunspección que se guarda sobre tal asunto tanto en el Obispado como en la Diputación.

Uno de nuestros redactores visitó al Secretario del Obispado, y el señor Pascual, deferente y amable como siempre con nosotros, no nos pudo comunicar noticia alguna sobre dicho asunto.

Para conocer el criterio de la Diputación visitamos á su presidente señor Alcover y aunque galante con nosotros tampoco nos pudo añadir detalles sobre lo publicado, por querer antes de que trasciendan al público los términos de la cuestión, sean conocidos por los diputados en cuyo conocimiento lo pondrá mañana en la reunión particular que han de celebrar.

Así las cosas, en el Diario de Mallorca aparecieron las siguientes líneas: «Asunto muy análogo al que promovió el Exmo. Ayuntamiento respecto de la iglesia de San Antonio de Padua, es el que ha suscitado la excelentísima Diputación Provincial respecto de la iglesia de Capuchinos. La gravedad del asunto crece por el carácter de la Corporación que lo promueve, y por la seriedad y categoría de las personas que la componen y por la pericia del que tan dignamente ocupa el cargo de Secretario. Todo esto haría sospechar que la razón está de su parte si en frente de los Diputados no viéramos al excelentísimo señor Obispo, cuyos procedimientos han de estar basados en el derecho y en la justicia.

Dadas las circunstancias del caso habría preferido el público que profesara y ama la Religión ver tratado amigable y oficiosamente este asunto por una comisión que pudiese haberse hecho cargo de las razones que tuvo el Señor

Obispo para seguir disponiendo, como cosa propia de la Iglesia, del templo que acaba de conceder á los Religiosos de la misma Orden que levantó aquel hermoso edificio».

Difícil misión la del periodista que se encuentra de una parte asediado por el interés del público demandando noticias sobre la cuestión del edificio de Capuchinos y por otra parte encuentra cerradas las bocas de quienes podrían dejarle cumplir su misión.

De público se dice, sin que nosotros, muy á pesar nuestro, lo hayamos podido comprobar ó rectificar, que no solamente se trata en las comunicaciones cruzadas entre el Obispado y la Diputación de la propiedad de la iglesia de Capuchinos sino que también se habla en ellas de la pertenencia de la iglesia del Santo Hospital, del Oratorio de la Misericordia y del de los baños de Campos, versión que rectifica creencia muy extendida.

Eso se dice y á título de rumor lo recogemos, en vista de la insistencia con que circula, empero como ha dicho un diputado, se trata de una cuestión de derecho, y como dice también muy acertadamente el Diario de Mallorca los procedimientos del señor Obispo han de estar basados en el derecho y en la justicia. Por esto la opinión está intriga por conocer si en este asunto quedará mermado el prestigio de la Diputación.

Alarma por un repique

Ayer á poco más de una se produjo alguna alarma en el barrio de San Miguel por creer algunos que la campana de dicha parroquia tocaba á fuego.

Los que se dejaron llevar de esta creencia acudieron presurosos á cerciorarse, arrastrando á muchos curiosos que, en poco tiempo afuyeron, á la plaza de Cort y calles de Colon y de San Miguel.

Asimismo la policía creyó que se trataba de un incendio, y se trasladó á la calle de San Miguel, después de comunicarlo al señor Gobernador, quien también acudió á la citada parroquia.

Averiguado el caso resultó que lo que se había creído toque de alarma no era más que el repique anunciador de la próxima fiesta religiosa que el sábado próximo celebrará dicha parroquia en honor á Nuestra Señora de la Salud.

Los curiosos se retiraron chasqueados al saber de qué se trataba y alguno mohino por haber perdido la ocasión de un espectáculo gratuito.

El señor Ruiz Aguilar, nos manifestó que aunque particularmente, indicará al Ilmo. señor Obispo la conveniencia de que se introduzca en los repiques alguna variación que los distinga más de los toques de alarma y evite equivocaciones como la de ayer.

Según manifestación de algunos vecinos el repique de campanas ha sido idéntico al de los años anteriores.

Los obreros panaderos

La sociedad de obreros panaderos el 7 de Mayo ha lanzado un manifiesto invitando á la asociación.

Uno de los párrafos de dicho manifiesto, es el siguiente: «Al efecto se convoca á todos los obreros panaderos al mitin que la asociación celebrará el domingo próximo día 2 de Septiembre, á las 10 de la mañana, en el local del Circo Refidoro, Plaza del Olivar, número 4; donde además de exponer las ventajas de la asociación, se tomarán acuerdos importantes con el fin de que sea respetado el descanso dominical á los obreros panaderos, dentro de la legalidad, y si no se nos respetan nuestros derechos y las autoridades no nos atienden al reclamar que se haga cumplir á los patronos el exacto cumplimiento de la mencionada ley, apelaremos, aun contra nuestra voluntad al recurso que nos obliguen las circunstancias, esto es: al paro general todos los obreros panaderos.»

Ayuntamiento

El problema del agua

A las doce y media de la tarde de ayer se reunió nuevamente el Ayuntamiento para continuar la discusión de la proposición de los señores Calvet y Barceló sobre alumbramiento de aguas para el abasto público.

Ocupó la presidencia el segundo Teniente de Alcalde señor Sampol asistiendo los concejales señores Calvet, Planas, Barceló y Mir, Rosselló (don Jaime), Calafell, Juan (don Rafael), Oliver, Compañy, Serra, Trián, Bennisar, Pascual, Martí, Bonnin, Ramis y Grauch, Estela, Fuster, Mas, Canet, Sureda y Morera, Alorda, Sureda (don Juan), Pou y Obrador.

Abierta la sesión continuó en el uso de la palabra el señor Calvet diciendo que uno de los argumentos aducidos en contra de su proposición era el de que no habían presentado presupuesto, y eso lo hemos hecho dijo, porque primeramente la cantidad que se calcula que se gastaría cabe dentro el presupuesto ordinario y en último término podría formarse un presupuesto extraordinario.

Y si se encontraran manantiales, dijo que como las obras han de durar 4 años habrá tiempo de sobra para pensar si se ha de ir á un empréstito, puesto que tratándose de un asunto de tanta importancia no se ha de reparar en gastos.

Dice que no cree que sea posible encontrar un manantial de más de 30 li-

tros de agua por segundo y se funda en que jamás los ingenieros que han visitado nuestra isla se han atrevido á dedicarse á la busca de un manantial para abastecer á una población.

Terminó agradeciendo la oposición que ha hecho el señor García Orell á su proposición; insistió en que cada vez que intentará abordar un asunto de importancia lo hará por medio de proposición, y si no llega con ella á convencer á sus compañeros, tendrá la convicción de haber cumplido con su deber.

Hay una diferencia en la cuestión de las aguas que nos separa de las minorías conservadora y republicana; ellos opinan que no debemos hacer nada hasta que esté resuelto el pleito y nosotros creemos que no hay de demorarse un momento los trabajos de alumbramiento de aguas.

Niego dijo que sean ciertas las apreciaciones hechas en contra de vosotros diciendo que hemos ido á buscar componentes y que no votarán nuestra proposición porque nos hemos negado á dar determinados puestos de venta de carne en la plaza de Abastos.

Insistió en que en su proposición no había otro propósito que el de aportar nuevas aguas, para el alumbramiento de la ciudad.

El señor Martí dijo: veo que se habla aquí del pleito como una cosa que no ha de terminar nunca.

Le interrumpió el señor Alcalde diciendo que no cree que el fallo del pleito sea á larga fecha; lo que creo que será largo son los expedientes de espropiación de aguas, y las obras que para el aprovechamiento de las mismas han de realizarse, durante el cual podrán haberse empleado varias bombas.

Continuó el señor Martí diciendo que el pleito lo más que pueda tardar á fallarse definitivamente son seis meses y que los expedientes pueden resolverse muy pronto.

Dijo que votará en contra de los pozos porque entiende que antes el Ayuntamiento debe emplear las aguas públicas antes de buscar las privadas, y además porque en la proposición ni siquiera se pone la condición que las aguas han de ser potables.

Insistió pues dijo que el fallo del pleito no ha sido ni ha de ser largo, puesto que en realidad solo hace siete meses que los abogados lo tienen en estudio.

Dice que el defecto de las incrustaciones es fácil de solventar con la sola construcción de un depósito.

El señor Planas dirigiéndose al señor Calvet dice, que la cuestión de las aguas es puramente administrativa y por lo que respecta á la minoría conservadora en las cuestiones administrativas no da la pauta ningún concejal, así es que para tratar de este asunto no nos hemos reunido, sino que cada uno votará lo que mejor le parezca.

Para evitar que se tergiversen sus argumentos hizo las siguientes cuartillas: «Que del pozo de Santa Margarita se puede dar agua ó presión á toda la parte baja de la población y al Arrabal de Santa Catalina con solo instalar sobre el Baluarte de Santa Margarita un repartidor donde debiera verterse el agua del pozo dicho.

Que entiendo que el Ayuntamiento no canalizará las aguas, esto ha de ser negocio de alguna empresa particular. Si el Ayuntamiento tuviera que hacer un empréstito suficiente para ello, los intereses absorberían todo el presupuesto municipal y la cantidad, de que hoy puede disponer hasta para todos los servicios.

Que el agua de la Fuente de la Villa para poderse canalizar tendría que permanecer bastante tiempo en depósito; que según cálculos hechos por persona que nos merece entero crédito, valdría una cantidad exorbitante y por lo tanto considero que no son canalizables. Está visto que á la salida del manantial tampoco son potables y se necesitan el ventilado que le dan los molinos y que venga descubierta para que adquiera condiciones, de modo que no puede entibiarse.

Insistió pues en que el Ayuntamiento debe acordar en principio lo que llevo dicho, adquirir una bomba y motor y seguir el sistema de pruebas, pues teniendo yo estos elementos podrá hacerlas á los pozos conocidos de importancia siempre que no se opongan á ello los propietarios, lo que regularmente no sucederá. Y esto cuando se pueda, porque el Ayuntamiento no debe por nada salir con déficit sus presupuestos.

Si resulta que de las pruebas de los pozos hay aguas para surtir á la población será entonces hora de formalizar proyectos verdaderos.

Ha dicho también que para encontrar pozos que den 15 litros, no es necesario ir al concurso.

El señor Barceló dijo que no suela recoger las murmuraciones del arroyo, pero que el amor y la dignidad se sienten zaheridos por las murmuraciones de quienes tienen derecho á explicaciones en el consistorio.

Dijo que el pozo de San Masia de su propiedad, objeto de las murmuraciones, no reúne las condiciones que se exigen en la proposición, pues de reunirlos hubiera puesto á disposición del Ayuntamiento desinteresadamente.

Dijo que de las 400.000 pesetas que se dice existen para expropiar las aguas se hallan invertidas 140.000 en el derribo de murallas y 60.000 que con el mismo objeto habrán de pagarse en breve, quedando sólo hoy disponible 170.000 pesetas.

Puso de relieve ciertas deficiencias, que dijo se observaron en las obras que se verificaron el año último en el manantial de la Fuente de la Villa.

Estendándose en este asunto dijo resultaba contraproducente intentar el

aumento del manantial, puesto que habiendo aumentado el caudal con dinero del municipio habremos mejorado una finca que tal vez hayamos de comprar por lo que valga al ir á la expropiación.

Ocupándose de la compra de dichos manantiales dijo que convenia tener presente que su proposición no fijaba más precio que 30.000 por un manantial como el d'en Baster, que suela dar 15 litros por segundo en verano y 45 mil pesetas en un manantial como el de la Fuente de la Villa que da 30.

El señor García Orell hizo constar que siempre ha tratado con verdadero interés la cuestión de las aguas.

No me hago eco de los rumores del arroyo pero sí protesto de los latigazos que los señores Calvet y Barceló han pretendido darnos, los cuales me han hecho el efecto de un llamamiento electoral, diciendo «ya lo veis si no tenemos agua no tenemos nosotros la culpa, sino los que se opusieron á nuestro proyecto.»

Censuró el que con una sola proposición se quisiera resolver un asunto de tanta importancia.

Añadió que la bandera de la canalización no era del partido liberal sino que era de todos los partidos pues todos se han preocupado de este asunto.

Por lo que, respecta á la proposición dijo que no quisiera más castigo para el partido liberal que el de que se aprobara la proposición y resultaría como la plaza de Abastos, que fué desestimado nuestro proyecto y á pesar de haber transcurrido siete meses esta es la hora que se haya vuelto hablar de aque la mejora.

Terminó diciendo que entendía que el Ayuntamiento no podía resolver acerca de la proposición sin un dictamen de la Comisión Especial de Aguas.

Rectificó el señor Barceló diciendo que su proposición no era sino una enmienda al dictamen presentado por la Comisión expresada.

El señor Sureda hizo constar que el dictamen dado por la Comisión se refirió sólo á la forma pero no al fondo del asunto.

Protestó de que el señor Calvet de que se trataba de involucrar la política en un asunto puramente administrativo.

En cuanto á los conservadores dijo que no ha impulsado la opinión de nadie.

Rectificaron varias veces dichos señores y se levantó la sesión.

Notas del Mar

Movimiento de buques en nuestro puerto en el día de ayer.

Procedente de Argel fondeó á las seis y media el vapor Miramar, siendo portador de la correspondencia, carga y pasaje.

Con algun retraso debido á la marea que encontraron desde Alicante hasta Ibiza, llegó á las 8 de la mañana el vapor correo Isleño, siendo portador de la valija, bastante carga y 10 pasajeros.

Para Marsella salió á las cuatro y media el vapor Isleño llevando la carga que tenía preparada y el pasaje.

Con la correspondencia, carga y pasaje zarzó á las seis y media de la tarde para Barcelona el vapor correo Miramar.

En la comandancia de marina se despacharon los siguientes buques: —Para Marsella el laud de 10 toneladas Angela, con cargamento general.

—El vaporcito Cabrera que saldrá el lunes por la mañana, para la isla de su nombre.

—Para Ciudadela, el pailebot Los Amigos con efectos y explosivos.

—El jabeque San Miguel con carga general, para Barcelona.

CULTOS

Para mañana

Jubilco de Cuarenta Horas

Continuó en el Oratorio del Colegio de Nuestra Señora de la Consolación en honor de los SS. CC. de Jesús y de María; Exposición á las seis y media, á las diez Misa cantada; por la tarde á las siete meditación con cánticos y la reserva de S. D. M.

Visita á la Corte de María

En Santa Eulalia á Ntra. Sra. del Confalón.

Telegramas

(De nuestro servicio particular)

Sesión borrascosa. — Increpaciones. — Escándalo.

Madrid 1 á las 100 110

Bilbao.—La sesión celebrada por el Ayuntamiento ha sido en extremo borrascosa.

Los concejales biscaitarras presentaron una proposición pidiendo que el Ayuntamiento acordara una recompensa para la guardia municipal por sus buenos y extraordinarios servicios durante la huelga en obsequio al orden público.

Al ordenar el presidente la lectura de la proposición los concejales socialistas se negaron á que fuese discutida dicha proposición, protestando los biscaitarras de la conducta de los socialistas, promoviéndose una acalorada discusión.

En este acto salen del salón

los concejales republicanos y los nacionalistas les inoran, llamándoles cobardes, armandose una infernal gritería y dando todos ensordecedoras voces, insultándose mutuamente.

La sesión terminó en medio del mayor escándalo.

Tranquilidad en Bilbao

Madrid 1 á las 11. Bilbao.— Sigue reinando completa tranquilidad, habiendo cesado las violencias y coacciones de los días pasados.

En las minas, donde se trabaja, no ha ocurrido incidente alguno.

Las autoridades velan para mantener el orden público.

Tratado comercial con Suiza

Madrid 1 á las 111

El diario El Liberal publica un despacho de Berna que afirma que está acordado un tratado comercial entre España y Suiza rebasando las tarifas mínimas y estipulándose amplias y recíprocas cesiones altamente beneficiosas para ambos países contratantes.

El Director general señor Sitjes celebra diariamente conferencias con los consejeros federales.

Sobre el tratado con Suiza. — «Modus vivendi».

Madrid 1 á las 1045

Despachos de Berna aseguran que se tiene noticias por conducto de persona seria y bien informada, que está á punto de terminarse el tratado comercial entre España y Suiza, y que dicho tratado se someterá á la aprobación de los parlamentos de ambas naciones, estableciéndose un modus vivendi bajo la base de la Tarifa segunda del vigente arancel.

La Gaceta

Madrid 1 á las 1145

La Gaceta de hoy publica una Real orden autorizando adquirir directamente sin las formalidades de subasta, el material necesario para el campo de espermentación.

Otra Real orden referente al avance catastral para la riqueza rústica.

Y además publica dicho periódico oficial el tipo medio del cambio durante la última quincena de Agosto, fijándose en 1130 por ciento.

El tratado entre Francia y España en buen camino

Madrid 1 á las 1145

Paris.—En los círculos políticos se afirma que el tratado comercial entre Francia y España está en camino de satisfactorio resultado, gracias á las conferencias celebradas por el ministro de Hacienda señor Navarrotreverter con el representante de Francia M. Cambón.

Huelguistas en Palencia. — Pidiendo fuerzas

Bilbao.—El alcalde de Palencia comunica que ha aparecido por aquel término una banda de merodeadores suponiendo que son huelguistas de Bilbao en actitud nada tranquilizadora.

Ha pedido fuerzas para la persecución de dichos huelguistas, tomando otras medidas preventivas á fin de asegurar la tranquilidad del vecindario.

De Santander.—Conflicto Conjurado

Madrid 1 las 1245

Santander.—Créese ya conjurado el conflicto en esta población.

Seiscientos huelguistas intentaron golpear á unos cien mineros al salir del trabajo.

La tropa lo evitó con su oportuna presencia.

Los patronos se hallan resueltos á no transigir con las peticiones de los obreros.

El cadáver de un bandido

Madrid 1 á las 12

Sevilla.—Ha sido encontrado cerca de Ecija el cadáver del bandido Peraltes, que formaba parte de la cuadrilla del Vivillo.

Se le supone muerto á consecuencia de la herida que sufrió en el encuentro que tuvo con él la guardia civil en las inmediaciones de la finca Carlota.

Consul herido de un balazo

Madrid 1 á las 2145

Telegrafian de Varsovia que Mr. Levenborg, consul de España en aquella población, fué herido de un balazo por un soldado que patrullaba por la población.

No se conocen detalles del hecho.

Se teme una reclamación.

La insurrección de Cuba

Madrid 1 á las 1245

Londres.—En la provincia de la Habana han ocurrido varios encuentros entre las tropas leales y los rebeldes, habiendo sido éstos batidos y dispersados y habiéndose librado recientes y encarnizados combates.

La persecución de las partidas insurrectas es incansante y activa.

El tratado con Suiza es un hecho. — Declaraciones de Navarrotreverter. — Negociaciones con la Argentina.

Madrid 31 á las 1400

El ministro de Hacienda, señor Navarrotreverter ha confirmado la veracidad de los telegramas de Berna que dan por terminado definitivamente el tratado de comercio entre España y Suiza.

El ministro añadió que las negociaciones duraron nueve días y que hoy á las 11 ha debido firmarse en Berna.

A las doce el presidente de Suiza obsequiará con un espléndido banquete á los delegados españoles.

Siguiendo el ministro informando sobre el particular, dijo además que este tratado permanecerá secreto hasta que sea llevado á los respectivos parlamentos y que interin se espera la reunión de Cortes, España y Suiza á partir del cinco de Septiembre del corriente se concederán mutuamente el trato de nación más favorecida.

Aseguró además el señor Navarro Reverter que este cambio de notas aparecerá mañana en la Gaceta si dicho tratado se firma hoy en Berna, á donde llegaron ayer las oportunas plenipotencias.

En virtud de este tratado según manifestación del ministro salen favorecidos los vinos, conservas y frutas. Los primeros pagarán, sea cual fuere su graduación, tintos ó generosos, ocho francos por hectólitro.

El señor Navarro Reverter considera seguro un favorable resultado á las negociaciones con Francia.

Ha declarado además dicho ministro que se está negociando un tratado con la Argentina.

Durante las negociaciones con Suiza se han cruzado cien telegramas cifrados.

Recaudación del Estado

Madrid 1 á las 1430

Según los estados de recaudación, la renta de aduanas ha sufrido una baja de un millón 850.000 pesetas, pero el alza total de las diversas rentas públicas ha aumentado en un millón y medio de pesetas.

Mencheta

PILOTO

El piloto que quiera embarcarse en el pailebot español «Providencia» con destino á Casis, puede solicitar la plaza en esta Comandancia de Marina.

PILOTO

Dentro breves días debe salir del puerto de Aludria para uno de los puertos de Francia, el pailebote «Luistio» de treinta y seis toneladas con cargamento de electos.

Dicho buque propiedad de Don Jaime Oliver Moner se halla desprovisto de Piloto y por tanto pueden presentarse solicitudes para ocupar dicha plaza, dentro el plazo consabido.

Tipo-lit. de Amengual y Muntaner